

El Banco de la República como garante de una Colombia estable y segura financieramente

En un país donde la desigualdad es tan evidente como el sonido de una cumbia en diciembre, muchos colombianos se han hecho una pregunta aparentemente lógica pero profundamente compleja: *¿por qué no imprimimos más billetes para acabar con la pobreza?* Suena fácil, ¿cierto? Más dinero, más oportunidades, menos necesidades. Pero esta idea, aunque bien intencionada, podría llevarnos directo a una crisis económica. Es aquí donde aparece una figura clave y poco comprendida: el Banco de la República, el corazón silencioso de la economía colombiana, que desde 1923 regula el valor del dinero, controla la inflación y cuida que nuestras decisiones financieras no se vayan por el despeñadero de la improvisación política.

El Banco de la República no es solo una entidad con oficinas frías y trajes elegantes; es una pieza fundamental en la vida diaria del país, aunque no lo notemos: está presente cuando una familia sueña con comprar su primera casa, cuando se fijan las tasas de interés que definen si una madre puede sacar un crédito para emprender o si un joven puede pagar su universidad; está presente cuando pensamos en la manera de evitar que nuestro salario pierda valor de un mes a otro, como ha pasado tristemente en países vecinos.

Basta con mirar lo que ocurrió en Venezuela, donde la falta de independencia del banco central provocó hiperinflación, escasez y una grave crisis humanitaria, o revisar el caso de Ecuador, que perdió su moneda nacional y hoy depende del dólar estadounidense, sacrificando parte de su soberanía económica, para valorar el quehacer del Banco de la República. Valga recordar la vigencia de estos ejemplos, pues pese a su aparente lejanía, son advertencias claras de lo que podría suceder si el manejo del dinero se convirtiera en un instrumento político y no se administrara con herramientas técnicas y de forma responsable.

Por eso, así no lo veamos en televisión gritando un gol o en las fiestas decembrinas, el Banco de la República es protagonista de nuestra historia, protege la economía cuando los precios amenazan con dispararse ante la subida del dólar y cuando los mercados tiemblan. Y lo más importante: el Banco de la República lo hace con autonomía, sin obedecer órdenes del gobierno de turno ni de potencias extranjeras.

Así las cosas, la independencia del Banco de la República es fundamental para garantizar la estabilidad económica de Colombia y hace llamado a un acto de cultura y autonomía, ya que evita la manipulación

política de las decisiones monetarias, controla la inflación, protege la soberanía financiera y cultural del país. Pero ¿qué hace realmente este banco por nuestra economía? Mucho más de lo que parece. Empecemos por lo básico: el control de la inflación.

Una de las funciones más importantes del Banco de la República es controlar la inflación, es decir, evitar que el valor del dinero se deprecie y que los precios de los productos suban sin control. Este control es vital para mantener la estabilidad económica del país. Cuando un banco central no es independiente y está bajo presión política, existe el riesgo de que se impriman billetes sin respaldo solo para cumplir promesas populistas, lo que genera inflación. Y la inflación no es solo un tema de economistas: afecta directamente a las familias, pues con el mismo sueldo se puede comprar menos, los ahorros pierden valor y aumenta la pobreza.

El caso de Venezuela es el ejemplo más cercano y doloroso. Durante años, el gobierno intervino directamente en el Banco Central para financiar gastos públicos, lo que provocó una inflación tan descontrolada que, según el propio Banco Central de Venezuela (BCV), en 2018 alcanzó el 130.060% (BBC Mundo, 2019). Por otro lado, la Asamblea Nacional de Venezuela, que también monitoreaba la situación económica, calculó que la inflación de ese mismo año fue de 1.698.844% (Reuters, 2019). Las personas dejaron de contar los billetes y comenzaron a pesar bolsas de dinero para comprar pan. Eso es lo que sucede cuando el manejo del dinero se convierte en un instrumento político.

En contraste, en Colombia, gracias a la independencia del Banco de la República, se ha logrado mantener una inflación relativamente controlada en comparación con otros países de la región. Según datos del mismo banco, entre 2000 y 2023, la inflación promedio anual en Colombia fue de aproximadamente el 4%, lo que ha permitido conservar la estabilidad del poder adquisitivo y evitar crisis monetarias severas. Esto demuestra que un banco central autónomo no solo cuida cifras: cuida la calidad de vida de millones de personas.

Ahora bien, controlar la inflación no es la única razón por la que la independencia del Banco de la República es tan valiosa, hay otro motivo igual o más importante que este y muchas veces es ignorado: la protección frente a la influencia del gobierno del momento. Cuando el gobierno tiene control directo sobre el banco central, el país corre el riesgo de que el dinero sea usado como una herramienta política, no económica. Esto significa que decisiones técnicas, como fijar la tasa de interés o decidir cuánto dinero

emitir, pueden convertirse en actos impulsivos guiados por intereses partidistas y no por el bienestar colectivo. Además, en ocasiones, ser “amigo” del pueblo y “regalar” dinero se convierte en un acto que pone en riesgo la economía, siendo impulsado por decisiones meramente viscerales y temporales. En ese contexto, el país pierde equilibrio, confianza y, en muchos casos, su soberanía financiera.

Por esta razón, la Constitución Política de Colombia de 1991 dejó establecido en su Artículo 371 que el Banco de la República debe tener autonomía administrativa, patrimonial y técnica, para que sus decisiones no estén influenciadas por ningún poder político ni se usen para fines personales o electorales (Cfr. Constitución Política de Colombia, 1991, p. 236). Esta autonomía no es un lujo: es una defensa contra decisiones improvisadas que podrían llevar a la quiebra del país.

Un caso que ilustra esta situación es el de Argentina, donde durante años, el gobierno utilizó el banco central para financiar el gasto público mediante la emisión de dinero sin respaldo. Esta falta de independencia provocó una inflación crónica que ha golpeado fuertemente a la población. En 2023, según datos oficiales del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), la inflación anual alcanzó el 211,4%, el nivel más alto en más de tres décadas (Giménez, 2024). Demostrando así, lo peligroso que puede ser un banco central subordinado al gobierno y que se convierta en la “ayuda” que nos brinda el estado.

No se trata de no ayudar o de no poder brindar ayuda económica, se trata de evaluar desde todos los ángulos, en dónde podría haber complicaciones y cómo nos afectarían tales decisiones, por esto es tan importante que existan entidades en cada país y más en Colombia, donde la autonomía e independencia sean principios orientadores fundamentales.

De ahí que Colombia haya podido evitar este tipo de crisis, precisamente porque su banco central está facultado para tomar decisiones técnicas independientes, incluso cuando éstas sean impopulares. Por ejemplo, en 2022 y 2023, el Banco de la República subió las tasas de interés para contener la inflación postpandemia, y aunque muchos colombianos sintieron el impacto en sus créditos y préstamos, esta medida protegió a largo plazo la economía nacional, demostrando que la autonomía permite decisiones responsables, sin buscar aplausos políticos, sino la estabilidad real.

Ser autónomos es el mayor premio que podría haber en la independencia y los colombianos ya la ganamos. Cuando hablamos de autonomía hablamos de creación cultural, y una sociedad tan rica culturalmente como Colombia merece ser autónoma, Cornelius Castoriadis propone que una sociedad autónoma es capaz de ser creadora de cultura y ser crítica de sí misma y de cuestionarse, esto les permite modificar sus leyes y valores conscientemente (Castoriadis, 1975).

Por ende, hablar del Banco de la República, en términos de funciones, es hablar de límites, de estudios de la sociedad, de decisiones qué van ligadas a la razón y para Immanuel Kant esto es desarrollo cultural, un acto de cultura, desarrollar la razón y el pensamiento a base de la libertad, de la autonomía al ser independientes (Kant, 1784), cuando nos referimos a todo esto buscamos como objetivo el bien común y así se alcanza, con autonomía, racionalidad y libertad.

Aunque no lo notemos, el Banco de la República está presente en muchos aspectos de nuestra vida diaria, cuando pagamos algo en efectivo, cuando compramos algo y notamos que ha subido de precio, cuando hacemos transacciones por internet en dólares, no lo vemos directamente, pero está ahí, en silencio, ayudando a que el país funcione equilibradamente.

Volvamos a nuestros diciembres en Colombia: las luces, los regalos, las novenas, los paseos, incluso el aguinaldo. Todo eso necesita una economía estable para que podamos ahorrar, comprar, compartir y disfrutar en familia. Pero si el dinero perdiera su valor cada semana o si los bancos no fueran confiables, muchas de esas cosas serían imposibles y la incertidumbre nos robaría la tranquilidad. El Banco de la República trabaja para que eso no pase, para que podamos planear el futuro, ayudar a otros, estudiar o crear un negocio.

Incluso en momentos que parecen solo de emoción, como cuando Yerry Mina anotó ese gol en el 90+3 y todos gritamos al unísono, el banco también estaba presente de forma indirecta: en la venta de camisetas, en los créditos para comprar televisores, en los ahorros que nos permiten disfrutar esos momentos. Eso también hace parte de nuestra cultura y de lo que somos como país. Sin estos compartires nuestra identidad se apagaría, de ahí la importancia de que el banco central sea autónomo e independiente, para poder vivir como debemos, porque solo a nosotros nos interesa nuestro bienestar, nadie más se preocupara por el bienestar de los colombianos como lo hace el Banco de la República.

En definitiva, la independencia del Banco de la República no solo es importante para mantener la economía estable, sino también para proteger nuestra forma de vivir, de compartir y de construir país. Cuando el Banco actúa con autonomía, garantiza que las decisiones económicas se tomen con responsabilidad, pensando en el futuro y no en intereses particulares pasajeros. Además, su independencia tiene un valor cultural profundo: nos recuerda que una sociedad que se cuestiona, que piensa libremente y que toma decisiones con conciencia es una sociedad viva, creativa y capaz de construir su propio destino. Como colombianos, necesitamos instituciones que funcionen, pero también que respeten nuestra identidad y apoyen nuestro crecimiento.

Exaltamos que, cuidar y resaltar la independencia del Banco de la República es cuidar e impulsar lo que somos y lo que queremos ser: un país libre, justo y con posibilidades reales para avanzar, porque al final, más que proteger una entidad económica, estamos protegiendo nuestra cultura, nuestra estabilidad y nuestro futuro como colombianos y eso es el Banco de la República un garante que nos asegura una mejor Colombia.

Referencias Bibliográficas

ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE COLOMBIA. (1991). Constitución Política de Colombia 1991. Recuperado de

https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=4125

BBC Mundo. (2019). Crisis en Venezuela: el Banco Central publica reveladoras cifras oficiales tras años de silencio. Recuperado de

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48441325?>

Castoriadis. C. (1975). La Institución Imaginaria de la Sociedad. Recuperado de

https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Cornelius%20Castoriadis%20-%20La%20institucion%20imaginaria%20de%20la%20sociedad.pdf

Giménez, J. (2024). La inflación de diciembre fue del 25,5% y cerró el 2023 en 211,4%, los valores más altos en 3 décadas en Chequeando. Recuperado de

<https://chequeado.com/el-explicador/la-inflacion-de-diciembre-fue-del-255-y-cerro-el-2023-en-2114-los-valores-mas-altos-en-3-decadas/?>

Kant. I. (1784). Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración? Recuperado de

<https://educacion.uncuyo.edu.ar/upload/kant-que-es-la-ilustracion.pdf>

Reuters. (2019). Venezuela cierra 2018 con hiperinflación de más 1 millón y medio por ciento: Congreso. Recuperado de

<https://www.reuters.com/article/business/venezuela-cierra-2018-con-hiperinflacion-de-ms-1-milln-y-medio-por-ciento-con-idUSKCN1P31ZF/?>